

merosa. No ha dudado en enfrentar a grandes empresas, al Gobierno ni a funcionarios para recuperar el dinero que al Estado se le pierde a causa, principalmente de la corrupción y los malos manejos.

Esta cruzada la ha llevado al lado 'verde' del patrimonio público y la ha enfrentado con problemas que sobrepasan lo ambiental. Es el caso de la bahía de Santa Marta, donde la contaminación obedece a una

Para la Contralora, la corrupción no está en el ADN de los colombianos. Es un coctel de circunstancias que ha vivido el país.

conurrencia de factores y las autoridades miran cada tema por separado, dice Morelli.

Hace un año, la Contraloría comenzó un estudio sobre las actividades y agentes que impactaban la bahía: el relleno sanitario, la marina, la contaminación y ocupación ilegal de la cuenca y llanura aluvial del río Manzanares, el emisario submarino y el transporte de carbón a los puertos. Actualmente, la entidad revisa el material técnico recolectado en la fase de investigación.

Otro de los casos en los que la Contraloría ha dado la pelea es la construcción de la represa de El Quimbo (Huila), uno de los proyectos hidroeléctricos más grandes de Colombia. Allí el ente de control intervino, ya que los censos realizados por la empresa encargada presentan irregularidades en el número

de personas afectadas por la futura represa y se identificó que el terreno no es apropiado para el tipo de trabajo que se pretende llevar a cabo.

Así mismo, encontró que Prodeco, propiedad de Glencore Xstrata International y cuya actividad está basada en el carbón, no pagaba efectivamente las regalías, y la suma, de acuerdo con el proceso que está en curso, asciende a cerca de 50 mil millones de pesos. "El tema es sorprendente, porque lo que hace la empresa es demandar al Estado por cobrar lo que aparentemente debió habersele pagado. Y digo aparentemente porque hay un principio de prueba, pero esto se definirá procesalmente", afirma Morelli.

Para la funcionaria, la corrupción no está en el ADN de los colombianos. Es un coctel de circunstancias que ha vivido el país y es consciente de que a nadie le gusta que lo controlen, por eso no toma las controversias como algo personal.

En su discurso de aceptación, luego de recibir la medalla al 'Mérito notarial', dijo: "No es que este país sea más corrupto que otros países. No es que nosotros seamos más propensos a la corrupción. No, eso no tiene ningún fundamento científico. Sencillamente, es un Estado debilitado".

Utiliza ese mismo argumento cuando habla del Ministerio de Ambiente. Para Morelli, a esa cartera le faltan dientes a la hora de enfrentarse con otros actores y es, de una u otra manera, vulnerable a la presión. "Hay una institucionalidad muy débil, a la que le hacen ¡bu! Y se asusta", añade.

## DATOS

Durante sus maestrías en Europa, sus notas fueron 70/70.

Fue directora jurídica de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia desde el año 1999. En 2008 se le concedió la Orden al Mérito Cafetero.

El amor de la Contralora por los animales se demuestra en el cuidado que les da a su gata y a sus perros.

Pero, detrás de la figura de una mujer controversial e irreverente, está la aplicada y disciplinada estudiante de derecho, hija de un italiano que huyendo del servicio militar se quedó en Colombia. La mujer detrás de los titulares de prensa, acusaciones y recusaciones es conocida en el mundo académico como una 'pila', para quien la ley y el sentido común son su forma de vivir el día a día.

Egresada de la Universidad Externado de Colombia y becaria de tres universidades europeas donde obtuvo las mejores calificaciones y sus tesis fueron laureadas, la Contralora ha sido conferencista y veedora en diferentes escenarios internacionales, además de miembro de academias de juristas.

En medio del quehacer diario, a Morelli le toca ponerse una camiseta más: la de mamá de un niño de 10 años. Se trata de Gian Franco, quien lleva el mismo nombre de su abuelo y representa una de las frustraciones de la Contralora. En una entrevista con un diario colombiano, Morelli expresó *"es difícil ser quién compra y está pendiente de las medicinas del niño, pero no quién se las da"*.

*"El Ministerio de Ambiente tiene una institucionalidad muy débil, a la que le hacen ¡bu! Y se asusta". Sandra Morelli.*

Aplicada, desafiante, lógica y un poco fuera de lo común, esa es la mujer que encabeza el grupo que desde la Contraloría está vigilando que el patrimonio natural de la nación no se pierda. 